

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 3 DE JULIO DE 1916

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NUMERO 25

ANO I

LAS MURALLAS Y LOS CREDITOS

LA COMISION GADITANA

Madrid, 30 Junio 916.

En esta vorágine de la vida oficial, maremagnum inmenso en que una voluntad insignificante, a veces, es obstáculo para resolver problemas de gran transcendencia para la vida de los pueblos, convive una Comisión de gaditanos, que con insistencia plausible y acometividad nunca empleada, labora cerca de los altos poderes, por que se concedan los créditos necesarios para componer las murallas.

Hay varias comisiones en Madrid, trabajando en pro de sus respectivas regiones; ninguna es tan numerosa, ni ninguna ha inspirado tanta atención al Gobierno y a la prensa como la de Cádiz.

Y lo inspira porque la causa que defiende es de justicia; porque en un momento, como obedeciendo a algo extraordinario que late en la conciencia de los gaditanos, se ha pospuesto a los intereses particulares de bandos políticos, el interés general de la ciudad en peligro; y aunando esfuerzos y voluntades se ejerce la acción común en evitación de anunciadas y probables catástrofes.

El Gobierno se ha dado cuenta de ello y hace en este caso lo que no ha hecho en otros. Promete y cumple, porque no hay más remedio que cumplir. Bastó una simple indicación favorable del presidente, después de la visita que le hizo la Comisión, para que el Pleno del Consejo de Estado, dictaminara favorablemente la concesión de créditos a que puso en anterior sesión obstáculo el funesto Lacierva. Ha bastado, para activar energías adormecidas de nuestros representantes en Cortes, la presencia de la numerosa Comisión de fuerzas vivas de la ciudad en la Corte, como ha producido en el ánimo del Sr. Ministro de Hacienda la vista de ella en su despacho el buen efecto que se perseguía, manifestado en su admiración por lo numeroso que eran los comisionados.

Lo de ahora puede servirnos de enseñanza para el porvenir. No puede dejarse abandonados en manos del Estado, para cuando pueda resolverlos, los asuntos que afectan a la vida de los pueblos y ciudades que constituyen las regiones y la nacionalidad.

El poder central, absorbente siempre, con esa rigidez del balduque y el expediente, opone a la voluntad y el deseo, y a veces hasta a la necesidad de los pueblos, la pasividad, siempre anuladora de energías, de los que con rapidez progresiva desean llevar a todos los órdenes de la vida mayor cantidad de bienestar de la que disfrutan.

Y al engranaje de la administración nacional, a sus enmohecidas articulaciones, no puede oponerse en su lento caminar más que la voluntad de los que entienden y están en lo firme, que el movimiento antes dicho solo se suaviza con el empuje de energías vitales, que amenacen constantemente, cada vez que lo necesiten, con entorpecer su marcha, en la que se apoyan y sobre la que navegan los actuales Gobiernos, desgastando los arcaicos procedimientos de sistemas ya en desuso en muchos países civilizados.

Todos han cooperado y siguen su labor con entusiasmo. A ello se debe el triunfo en la demanda. No abandonando nuestra actitud, siempre correcta, pero enérgica, haremos valer en todo momento nuestros derechos y cimentaremos lo que para nosotros sea de justicia.

Así lo deben entender los gaditanos y así lo han interpretado en Madrid los actuales representantes designados para defender el asunto de las murallas y otros de gran interés para la región.

Sea esto el principio de nuestra rectificación de procedimientos.

Juan del Pueblo.

Las Casas de Correos

En la prensa de Madrid leemos el siguiente suelto:

“En el despacho del director general de Comunicaciones celebróse la junta del jurado para la adquisición de proyectos relativos a nuevas casas. Aceptóse el anteproyecto del señor Corral y Romero para la de Badajoz. Para la de Málaga se han presentado diez proyectos y acordó que pasen a segundo concurso los de los señores Anasagasti, Juncosa, Puigecerver, Martos Vargas, Lozano, Julian Otamendi y otro de este último. Se ha aprobado definitivamente el proyecto del señor Romero para la casa de Palencia y el del Sr. Cabello y García Martínez para la de Cuenca.

Se han nombrado ponentes para las casas de Salamanca y Alicante.”

¿Se puede saber en qué estado se halla el proyecto de la casa de Correos de Cádiz?

Después de los sondeos verificados en el Parque Guerra Jiménez, ¿qué nuevas cosas se han llevado a la práctica para que se pueda dar comienzo a la construcción del edificio?

¿Será que estamos condenados a que todos los asuntos que a Cádiz se refiere han de llevar el ligero paso de la tortuga?

¿Será que estarán poniéndose de acuerdo los encargados de los trabajos para conservar a un mismo tiempo el Grupo Escolar y la Casa correos?

Si así fuera habría que echarse a dormir y despertar después de terminada la guerra europea y cuando el Congreso de la paz hubiera afianzado la tranquilidad universal.

Bienhechores de la Humanidad

Pedro Curié.

Sabio físico y químico francés. Nació en París en 15 de Mayo de 1859 y murió en la misma ciudad en 19 de Abril de 1906.

Era hijo de un distinguido médico homeópata. En la Sorbona hizo sus primeros estudios, graduándose de doctor en ciencias en el año 1895. Fué nombrado preparador y más tarde profesor de Física y Química de la Escuela municipal de París, y allí pasó muchos años en la obscuridad, entregado a pacientes y notables trabajos de investigación, en unión con su hermano Jacobo, hasta que pasó a la Sorbona como profesor. Aún era muy joven, y ya se le

conocía como uno de los físicos más distinguidos de Francia, debiéndosele descubrimientos tan interesantes como los fenómenos llamados de piezo-electricidad o de dilación de los cristales, así como las propiedades mecánicas o geométricas de los cristales.

Del año 1896 datan sus primeras investigaciones acerca de los cuerpos radioactivos, al poco tiempo de haber sido descubiertas las propiedades del uranio por Becquerel, y, cuando ya había contraído matrimonio con Maria Sklodowska, su devota y admirable colaboradora.

En el año 1898, comunicó a la Academia de Ciencias de París el descubrimiento de los fenómenos de la radioactividad de ciertos cuerpos, lo que le llevó a la obtención de cantidades relativamente considerables de RADIO, cuerpo de maravillosas propiedades radiantes, que se encuentra en la BLEND—óxido natural de uranio—que se caracteriza por obrar sobre la placa fotográfica, por hacer el aire conductor de la electricidad, por producir diversas acciones químicas, etc. Un gramo de RADIO cuesta más de 150.000 pesetas, pues para obtenerlo se necesitan 10.000 kilos de BLEND.

La Academia real de Estocolmo le otorgó el premio Nobel—sección de ciencias—para recompensarle por tan prodigioso descubrimiento, y el Gobierno francés creó para él una cátedra de física general en la Sorbona, concediéndole una importante subvención para que pudiese instalar su laboratorio dignamente.

En el año 1905, ingresó en la Academia de Ciencias. En los últimos años de su vida se ocupaba, junto con D'Arsonval, en investigar las fuerzas psíquicas manifestadas en ciertos trances medianímicos aún más sensacional que el primero; pero al atravesar en la mañana del día 19 de Abril de 1906 la calle Delfina de París, fué arrollado y muerto por un camión, accidente que privó al mundo de uno de los sabios más ilustres y cuando más se podía esperar de él.

Curié se negó siempre a las exhibiciones, pues era tan modesto como sencillo, y cuando el Gobierno francés quiso condecorarle con la Legión de Honor, no quiso aceptar esta distinción, alegando que su esposa la merecía tanto como él.

Pedro Curié debe figurar entre los bienhechores de la Humanidad, porque con su descubrimiento del RADIO, ha producido una verdadera revolución en la ciencia moderna.

Román de Nulen.

La Musa popular

Carta abierta de par en par.

Al compañero Eulogio Galeano, estimado congénere:

La Musa Popular está ahora escasa y muy intermitente, porque áridos asuntos me preocupan. Ruego a usted, que, por ello, me dispense. Mas he sabido que en Madrid se halla el compañero Santander, con gente de todas clases y categorías, gestionando el taparnos los boquetes (feliz frase de usted), y uno mis votos a los de todo Cádiz, porque llegue a conseguirse el fin que se desea, y el peliagudo asunto, al fin, se arregle.

La Comisión que está en Madrid ahora la forman individuos que bien pueden con sus prestigios, seriedad y tacto, obtener la justicia que pretenden.

Yo tengo en Santander gran confianza porque sé que la lengua no se muere, y cuando es la razón la que lo inspira sabe usar argumentos que convencen.

¡Pero como se trata de dinero, aunque mil cosas Santander alegue, le dirán... que él es sólo una provincia, y que hacen falta las cuarenta y nueve!

Dialoguito.

—¿Y las fiestas de Extramuros, qué le han parecido, Paco?

—Hombre, bien, dado los míseros que son con aquellos barrios todos los Ayuntamiento, desde muy remotos años.

Pero, la verdad te digo: lo que mucho me ha chocado ha sido el adorno a medias en la calle de Adriano.

Media calle, con adornos y la otra media..., en el caos, Allí, luz y farolillos;

y acá, por el otro tramo, soledad y lobregueces.

¿Por qué? ¿Es que somos, acaso, los de al lado de la vía indignos de festejarnos, y los seres venturosos habitan al otro lado?

¿No somos todos vecinos, y por igual no gozamos en verano con el polvo y en invierno con el fango?

—Pues hombre, al pasar yo ayer por la mañana temprano en el tren correo, he visto gallardetes colocados ante la tienda llamada del Ferrocarril.

—Exacto.

Su dueño contribuyó a las fiestas del verano, y en recompensa, ya ve lo que ha obtenido: ¡dos palos!

Rigar.

La huelga de los obreros del mar

Para apoyar en sus justas pretensiones a los obreros del mar declarados en huelga, la Federación Nacional de Ferroviarios españoles, ha repartido entre todos los federados el siguiente manifiesto:

«Las coacciones que con motivo de la huelga que mantiene la Federación de Marineros están llevando a cabo las autoridades civiles y marítimas, imposibilitan toda inteligencia de los comisionados huelguistas con el personal reclutado por las compañías navieras para sustituirlo, llegando al extremo de tener agentes de esas empresas en las principales estaciones, apoyados por las autoridades locales, que impiden puedan hacerseles conocedores de la traición a sus hermanos y a la causa de todos los trabajadores.

Al objeto de que no continúe esta injusta coacción de empresas y autoridades, coaligadas para apoyar el interés capitalista, y poder, por nuestra parte, prestarles a los camaradas en huelga la solidaridad a que estamos obligados, esta comisión ejecutiva recomienda a todos los organismos que integran nuestra Federación, procuren, por todos los medios a su alcance, enterarse del personal reclutado que para servir de *esquirols* viaja con destino a los puertos, influyendo en su ánimo para que desistan de tan suicida propósito, y dando cuenta al propio tiempo, en todos los casos, a los compañeros del comité de «La Naval», que tienen su domicilio en Barcelona, paseo Nacional, 40 y 41 (Barceloneta). Firmado, el presi-

dente, Daniel Anguiano; el secretario, Ramón Cordocillo.»

Para demostrar la pequeñez de las peticiones formuladas por los obreros del mar, en relación con las enormes ganancias que obtienen los navieros, publicamos a continuación los siguientes datos expuestos ante el Congreso de los Diputados, por el marqués de Arlanza, y que no dejan lugar a duda, de la razón que asiste a los obreros, al querer mejorar en algo su estado económico y más en las presentes circunstancias en que la carestía de las subsistencias es tan enorme.

Decía el orador: «Empresa naviera ha habido que en el año 1914 tenía sus acciones a 110, y en 1915 llegaba a cobrarlas a 535.»

Ganancia enorme es esta que citamos, obtenida más que nada, por el despiadado egoísmo de estos acaparadores de la riqueza pública, que tienen en muy poco que debido en gran parte a los precios de los fletes, la vida se haga cada día más difícil y que el pueblo perezca de hambre, en tanto ellos se enriquecen de una manera escandalosa aniquilando al pueblo en que viven.

La huelga en España, aunque parece un tanto estacionada, sigue su curso, si se tiene en cuenta que muchos de los tripulantes de los buques que han de responder a ella no han llegado a los puertos de destino.

Hasta la hora presente el personal asociado va respondiendo a sus compromisos societarios. El único que hace alguna obstrucción es el tipo de siempre, el *squirois*, que inconciente del mal que a sí mismo se hace, se presta a las conveniencias de los armadores.

De todas suertes confiamos en que la razón y la justicia que asiste a los reclamantes, de parte de sus derechos, triunfarán, apesar de la parcialidad que con los obreros del mar se viene observando.

De los maestros de la poesía

Las mujeres con mando.

Contaba una antigua historia, (del lugar y no me acuerdo) que una ocasión las mujeres de los hombres exigieron, que las dejaran el mando tan siquiera un año entero, para probar si servían las hembras para el Gobierno. Los hombres muy confiados a su demanda accedieron; que pocos hombres se niegan de una mujer a los ruegos. Al punto se convocaron todas con grande contento, y a las tres más ilustradas dieron el mando supremo. Juntáronse éstas un día, en que un interés inmenso del pueblo, que gobernaban, reclamaba su consejo.

El tribunal femenino al punto estuvo dispuesto, a la sala de sesiones llevó cada cual su perro. Pero en lugar de tratar de aquel asunto propuesto, una de ellas dijo a otra: —¿Sabes, mujer, lo que advierto? que es muy blanco tu perrito. —No es blanco, sino muy negro, contestó la interpelada con ademán descompuesto, —Las dos erráis, la tercera exclamó; porque el faldero no es negro, tampoco blanco, que es rubio, y esto es lo cierto. Y entre si es blanco, o es rubio y entre si es rubio o es negro, armaron tan gran disputa que los hombres que esto vieron, exclamaron asombrados: ¡Qué diablos estais haciendo! Si en asuntos tan mezquinos malgastáis estos momentos, ¿cómo habeis de hacer felices a los que el poder os dieron? Esto debe preguntarse a los hombres del Congreso, que en superfluas discusiones gastan la atención y el tiempo posponiendo a sus caprichos los intereses del pueblo.

Gutiérrez de Alba.

La verdad es sencilla; el error, complicado, poco seguro en sus pasos y lleno de subterfugios para disimular la verdad.—Meslier.



LA CARROZA FÚNEBRE DEL GENERAL GALLIENI

Es costumbre emocionante la de confiar los despojos mortales de un gran general militar, no a una carroza fúnebre sino a un armón de artillería. Con mucha más razón debe observarse la atención piadosa y el agudo símbolo cuando ese supremo viaje tiene lugar en plena guerra, y que el armón de artillería vuelva quizás del campo de batalla y cuando él en él reposa ha sido uno de los artífices de la victoria. Tras el armón glorioso iba el caballo de guerra del general Gallieni y París entero vió pasar ante él con dolor la flección fúnebre. En cuantas memorias se habrán despertado en ese momento los cuerdos de Septiembre de 1914. A esas tristes imágenes la del general Gallieni quedará siempre asociada, pues París no olvida nunca a los que se han sacrificado por él.

Vulgarización científica

El aire líquido.

Uno de los últimos triunfos del siglo XIX es el que sirve de epigrafe a esta crónica: el oxígeno, o si se quiere, el aire líquido, y también pudiéramos decir el aire sólido.

Liquidar el oxígeno o el aire no es ya una aspiración más o menos atrevida, más o menos fantástica, del hombre de ciencia.

No es siquiera un nuevo experimento del gabinete de un físico.

Liquidar el aire es una operación común y ordinaria, que ha entrado de lleno en la industria.

Como se manda a la tienda por una botella de agua de seltz, se podrá mandar por una botella de aire; pero no de aire gaseoso, sino de aire semejante al agua o a otro líquido cualquiera.

Estas invenciones modernas todo lo trastornan, y hasta a la gramática atropellan.

Hace algunos años, decir aire gaseoso hubiera sido un solemne disparate y un pleonismo ridículo. Hoy es una frase natural y, además, necesaria. No basta decir aire; es preciso decir gaseoso, o aire líquido, o aire sólido.

La ciencia experimental ha comprobado los mayores atrevimientos de la ciencia teórica, como sucede la mayor parte de las veces cuando la ciencia teórica es sólida y cuando sabe anticiparse a la misma experiencia.

Descubre un astro; mejor dicho, lo profetiza cuando nadie lo ha visto, cuando la observación constante de todos los astrónomos lo niega.

Por el estudio de unas ecuaciones anuncia la refracción cónica, fenómeno desconocido y jamás observado, pero que al fin se observa.

Por la teoría de Mendeleef anuncia nuevos cuerpos simples, pero que por fin se descubren.

Y así mismo hace muchos años que los físicos afirmaron este atrevido teorema. Todos los cuerpos, para temperaturas y presiones convenientes, pueden pasar por estos tres estados: estado sólido, estado líquido, estado gaseoso.

No hay cuerpo simple que no pueda pasar estas tres formas; después el cuerpo más denso, desde el platino, por ejemplo, hasta el cuerpo más ligero, el hidrógeno.

Y en efecto, hoy se liquida, y se solidifica el hidrógeno. Con lo cual no es maravilla que se liquiden y solidifiquen el oxígeno y el azoe, y, por lo tanto, el aire.

El razonamiento en que se fundan los físicos para formular tal afirmación era natural y era sencillo, pero era hipotético; aun hoy mismo lo es.

Los cuerpos—decían—de moléculas, y las moléculas de átomos. Entre estas partículas de los cuerpos existen fuerzas atractivas: la atracción universal de materia. Y fuerza repulsiva: la repulsión universal del éter. Y la vibración mayor o menor, que es como decir, el calorico medido por la temperatura de estos átomos y de estas moléculas, tienden con más o menos energía a separarlos.

De suerte que un cuerpo sólido, por ejemplo, no es más que un sistema en equilibrio. El calorico procura su dilatación; la presión del ambiente se opone a ella; las atracciones y repulsiones interiores completan el equilibrio.

Y así, cuando las atracciones dominan a las moléculas, están muy próximas y muy sujetas, tendremos los cuerpos sólidos.

Cuando atracciones y repulsiones se equilibren de cierto modo, y las moléculas giren y vaguen por la masa con más o menos libertad, tendremos los cuerpos líquidos como las bolillas de acero de los ejes de las bicicletas, que emitan en cierto modo, por su movilidad, las gotas de un líquido.

Cuando las fuerzas repulsivas dominan, y las atracciones internas y las presiones externas, no consigan dominar las fuerzas repulsivas, tendremos los gases.

De donde se deducía lógicamente, admitida la hipótesis, que esto de ser una sustancia sólida, o gaseosa, era cosa puramente accidental.

Un cuerpo no es sólido, líquido o gaseoso *per se*, como dicen los escolásticos, sino *per accidents*.

Descendiendo la temperatura del aire, y aumentando su presión, el aire debe convertirse en cuerpo líquido y hasta en cuerpo sólido.

El aire, el oxígeno, el azoe, el hidrógeno, podrán presentarse en cualquiera de estos estados.

Lo que sucede con el agua, que es líquida en los mares y en los ríos; que es gaseosa cuando se convierte en vapor; que es sólida cuando se trueca en pedazo de hielo, no es una excepción, no es caso particularísimo, no es un privilegio. Es la manifestación de una ley general.

Todas estas teorías, que pudieran pasar en otro tiempo por atrevimientos filosóficos son hoy realidades tangibles.

Hoy podemos tener un frasco de aire líquido, una copa de aire líquido, un surtidor de aire líquido también en un ambiente de aire gaseoso.

Y se ha realizado este triunfo, ni más ni menos que como la ciencia teórica lo había indicado; aumentando la presión del aire a centenares de atmósferas, haciendo descender su temperatura casi centenares de grados.

Variando la presión y la temperatura convenientemente, se puede hacer que todos los cuerpos pasen por los tres estados: sólidos, líquido y gaseoso.

Y claro es, que prescindimos de ciertos problemas relacionados con el cambio de estado de los cuerpos, por ser problemas muy hondos, muy sutiles, e impropios de crónicas de carácter popular como la presente.

Señalamos una ley general, dibujándola a grandes rasgos. Y sirva esta advertencia para prevenir ciertas críticas, justas si no le saliéramos al encuentro.

Pero, ¿hay manera práctica de realizar esta ley general?

Existen ciertamente procedimientos que hoy no describiremos, porque no tenemos tiempo para ello, pero que describiremos en otra ocasión, a pesar de su carácter técnico, procurando ponerlos al alcance de nuestros lectores.

Por el momento, no hemos de salir de la

parte teórica y general del problema, y encarándonos en este campo, diremos que hay medios de aumentar o disminuir la presión en escala extensísima y que también en escala muy extensa hay medios de aumentar o disminuir la temperatura.

De lo primero no dudan mis lectores, puesto que conocen las maravillas que hoy realiza la mecánica.

Respeto a la temperatura, con el arco voltaico se sube a 5 o a 3 000 grados; y en cuanto a manera de disminuirla, se han realizado en estos últimos tiempos verdaderas maravillas, llegando, sinó al frío absoluto, de la teoría, es decir, a la inmovilidad de los átomos por lo menos a un grado de frío que se aproxima mucho a dicho límite. Grado tal, que toda combinación química es imposible; en que las afinidades más poderosas parecen heridas de muerte; en que los ácidos más enérgicos, las más enérgicas bases, están en presencia como cuerpos inertes, y dijérase que así como el frío acababa con la vida, infunde una muerte especial en el mismo seno de las sustancias inorgánicas; ¡la muerte de la inmovilidad!

Prescindiendo de los procedimientos prácticos que Mr. Pictet y otros físicos han empleado para obtener resultados tales y sin abandonar el terreno de la teoría, como antes anunciábamos, puede demostrarse que hay modo de robar a un cuerpo indefinidamente su calor.

Para hacernos comprender, sirvámonos de un ejemplo, o mejor dicho de un símbolo bien conocido de nuestros lectores.

Si una masa de agua cae de un nivel superior a otro nivel inferior y encuentra en su camino un receptor hidráulico, por ejemplo, una turbina, sabido es que desarrolla un trabajo motor.

Así, pues el hecho de caer el agua de una catarata, puede utilizarse para la creación de cierta energía industrial.

Y después de haber obtenido esta fuerza cierto número de litros que estaban en el tramo más alto quedan en el tramo inferior.

Pero el fenómeno podemos decir—empleando una palabra admitida por la ciencia—que es reversible. Es decir, que puede invertirse.

Así como la caída del agua se convierte en fuerza, empleando una fuerza extraña, por ejemplo, una máquina de vapor, podemos sacar agua del depósito inferior y subirla al depósito superior.

Empleando términos abreviados afirmaremos, que en el fenómeno directo la caída del agua crea fuerza, y que en el fenómeno inverso consumiendo fuerza se puede hacer subir cierta cantidad de agua.

Pues tratándose del calorico y aplicando el fecundo principio de Carnot, tenemos derecho a repetir esto mismo, aunque con ciertas diferencias fundamentales que ha puesto en claro la ciencia moderna.

Un cuerpo a alta temperatura, semeja aunque no con toda exactitud, una masa de agua en tramo superior.

Y un cuerpo a baja temperatura, simboliza en cierto modo, el tramo inferior de la catarata térmica.

En una máquina de vapor, por ejemplo el hogar es el tramo superior, la parte alta de la catarata de fuego, y el condensador en unos casos, y otros casos la atmósfera, es el tramo inferior el pie de la catarata el depósito bajo de calorico.

Y como el agua al caer de lo alto a lo bajo de la catarata engendra fuerza al encontrar la turbina, el calorico al abandonar el hogar y venir el condensador a través de la máquina de vapor, engendra fuerza también.

Con una diferencia, sin embargo; que toda el agua que sale del depósito superior y prescindiendo de la que se evapora en el camino, en el depósito inferior se recoge, y esto no sucede con el calorico.

Pero de todas maneras, si no todo el calor que perdió el hogar, una buena parte en el condensador cae. Y este es precisamente, el defecto de las máquinas de fuego. Esta pérdida es ineludible porque se funda en una ley de la naturaleza.

Y hecha esta salvedad, continuemos nuestra explicación.

Como el fenómeno hidráulico era reversible, el fenómeno térmico lo es también.

El calorico al caer engendra fuerza. Pues empleando la fuerza de otra máquina podemos hacer que el condensador suba calorico al hogar, como antes con una bomba podíamos hacer que subiese agua del depósito inferior al superior. Pero sacar agua del depósito inferior es enfriarlo, y como la operación no tiene límites—al menos en teoría—hasta el agotamiento total del depósito más bajo, claro es que podremos enfriar tanto como nos plazca cualquier cuerpo, to-

mándolo por tramo inferior de la catarata de fuego.

Y, caso extraño, como la máquina elegida para efectuar esta operación puede ser a su vez una máquina de fuego, habremos resuelto de paso este problema inverosímil: con el fuego crear el hielo, con el calor crear el frío. Y parodiando aquella frase de *Don Alvaro*, del inmortal Duque de Rivas, cuando decía: "Tienes cosas muy raras el padre Rafael"; podemos decir nosotros: "Tiene cosas muy raras la ciencia."

Muy raras; pero admirables,

J. Echegaray.

Podemos ser malhechores sin saberlo, y eso consiste en el aire que respiramos.—*Victor Hugo.*

Fuego en guerrilla

Ya, lectores amigos, nos hallamos entre vosotros.

Y aquí vendría de perilla un parrafejo de buena crianza y un tantico lacrimoso, en que, de modo tierno, lamentáramos la pasada ausencia, diciendo hasta que habíamos padecido una mortífera nostalgia sólo llevada con la glauca esperanza de retornar a nuestra enjalbegada Cádiz, tan maltratada ¡ay! del impolítico Océano y de un océano de políticos.

Pero ¿para qué? Poco duchos en estas zarzandajas de hipórita educación, y de lloriqueos de dudoso gusto, siempre habría de resultar nuestra literatura más pesada que las sesiones del Congreso con su eterno rifrafe catalanista.

Partimos de Granada, saturados de la plácida alegría de su ambiente, siempre risueño, para estívarnos, como vil mercancía, en un vagón de tercera de los Andaluces (¡lagarto sea!) que fué pasar de majestad a mendigo, de chicuelo a concejal. Doce horas de camino a paso de galápago, o, si queréis, a paso de Obras del puerto, a través de campos abrasados por el sol que los fecunda y por el fisco que los esteriliza, y donde de vez en vez solo se distingue una vacada, una piara de estúpidos toretes, ruina de nuestros campos, que mañana en los circos harán desganitar rabiosamente a nuestros taurófilos compatriotas.

Y esto es un gran consuelo. Los labriegos emigran, por incapacidad o imposibilidad de luchar con la política vigente; los campos, incultos, no darán los frutos necesarios a los mantenimientos del país; pero los toros, que no nos faltarán, nos resarcirán de tales pérdidas, porque no hay español, que así merezca llamarse, que ante una verónica o un farol, recuerde que no ha comido.

Pero basta ya de disquisiciones taurinas; cortémonos la coleta y demos por terminado este saludo con la reiterada promesa de seguir atrincherados, ojo avizor a los truhanes.

Nuestro alcalde *per accident*, D. Arturo, guardaba en las interioridades del *piso alto* un proyecto de trascendencia, según él, y que pensaba espetarlo a la llegada de la comisión de los boquetes, como digno remate a las fructíferas gestiones llevadas a cabo por Su Interinidad, si hemos de creer a la prensa local.

Pero hete aquí que uno de los chicos de la prensa, de esta prensa que ha sacado a tantos políticos de la nada, decidiese a meterle los dedos y a hacerle vomitar su benéfico proyecto, agitando con el despejo de la incógnita la satisfacción oculta de D. Arturo, algo dado al misterio.

El proyecto de marras es el de la construcción de una plaza de toros que habría de reportar—habla D. Arturo—grandes beneficios a nuestra desvencijada *cuna*.

Se nos antoja que de persistir en esta idea, va a tener D. Arturo serios disgustos y enemigos muy encarnizados.

Uno de ellos será D. Pazguato, que puede llevarle a los tribunales por haberle robado la propiedad de la obra más genial de su calete.

Si, D. Arturo; déjese de circo y de toros,

y ponga todo su entusiasmo en corregir las infinitas deficiencias existentes en sus interinos dominios.

Del enemigo, el consejo. Abandone esos planes taurómicos que solo beneficiarían a las Empresas de carruajes y a los hijos de D. Pelayo.

Que no es, por cierto, el pueblo gaditano.

¡Eureka! Este grito de satisfacción no es, ni mucho menos, por la panificadora que no tiene en su maquinaria las debidas defensas, para evitar accidentes tan desgraciados como el allí ocurrido últimamente, y que ha hecho perder la mano a un pobre trabajador; el *jeureka!* de aquí es por ver resuelto en un santiamén, el problema de no dormir. La humanidad necesitaba unas horas de descanso para de nuevo volver a luchar; pero he aquí que el alcalde accidental ha descubierto un ser que suprime el sueño y se queda tan campante. Esto parece soñar... soñar en los adelantos de hoy, digo.

El modelo que D. Arturo nos presenta es un sereno, que trabaja por el día en la cárcel, de albañil, y va de noche a su misión y se queda tan sereno.

Como el concejal Vargas Bononato tuviera sus dudas sobre tal mérito y habilidad, puso el señor alcalde por testigo del caso al arquitecto, *que si fuere preguntado, os lo arquitectaría*.

Pero aun suponiendo a ese Sr. Sereno, mérito tanto, ¿no es una crueldad hacerlo trabajar de noche y día?

¿Es que falta personal en tal número que uno haya de trabajar por dos?

Dejadlo que de día se vaya ese empleado serenamente a dormir, señor alcalde accidental, que hace ya tiempo sabemos que quien mucho abarca poco aprieta.

¡Ah, Sr. Gallegos, Sr. Gallegos, que mal habeis hecho en asiros al único pelo que la calva ocasión os ha presentado en el interregno de vuestra interina etapa alcaldesca!

Hubiérais puesto, no ya una pica en Flandes, que eso lo hace cualquier pelele en el estado que ahora Flandes se halla, sino hasta haber picado muy alto se os estuviera permitido, si con majezas y gallardías propias del hispano suelo y con gestos de altanerías arrogancias, embestido hubiérais contra la falange indigna de invencibles tahoneros que asaz nos roban gramos y gramos del pésimo amasijo que ya por la fuerza de la costumbre llamamos pan.

Pero las enervantes blanduras del rojo sillón que accidentalmente ocupais han convertido en babaza vuestra férrea voluntad y no habeis por tanto merecido bien de nosotros de los demás ilotas que a vuestro amparo y tutela quedábamos encomendados.

Pensad Sr. Gallegos, cuánta hubiera sido de excelsa vuestra gloria, y cómo se hubiera nimbado pálida luz celeste de vuestra ya dorada cabeza, (¡y lo guapito que así hubiérais estado!), si haciendo un titánico esfuerzo nos llega a instalar usía unos superabundantes depósitos de agua, que es un líquido aquí a veces desconocido y que se utiliza para muchos y variados usos. Pero no pusisteis en ello vuestro pensamiento, ni vuestras manos en tal labor y el espíritu sagaz del pueblo os lo reprocha negándoos el nimbo de su aura dulce.

¡Tú te lo pierdes! diz que exclamó, y si los gastados adoquines de los extremos barrios cambiado hubiérais por otros mejoritos, y simétricamente colocados hicieran desaparecer baches y resaltos de que ya están ahitos los desdichados vecinos de esas calles, ¿no cree que ellos, que también ayudan a los gastos del concejo, no pensarán ya en la erección de una estatua con jaco y todo para vos?

Perdisteis el salto, don Arturo.

Si avisado y luchador, en la ocasión presente, mostrado hubiérais los varoniles arrestos de un Móstoles o cosa así, hasta la

empecatada musa del vate-concejal señor Camacho, disparado habría estrofas magistrales, como suyas al fin, para hacer constar el mérito de vuestra feliz labor. ¿No os sonaría bien, (decid verdad), haberle oído decir:

Un grito daré formal
subido en estos talegos,
señores, ¡Viva Gallegos
nuestro alcalde accidental!

Pues todo eso y mucho más por perezoso os perdisteis. Y aunque ya arrepentido quisierais evolucionar, y en pró de esta ciudad, ni alegre ni confiada, trabajar con impetu y ardor, fuera tarde, que está al venir el alcalde auténtico y os despojará del sitial y del bastón no para daros con él, sino para elevarlo en alto declarándoos otra vez en estado de canuto.



Gramófono público

DISCOS PERMANENTES

(En esta sección pueden dar a la publicidad sus quejas a las autoridades el vecindario y exponer sus deseos cuantos compasñeros lo necesiten en asuntos relacionados con la competencia de las mismas y empresas particulares.)

Sr. Director de EL PUEBLO.

Suplicámosle amparado en su amabilidad, la inserción de las presentes líneas en el semanario que dirige y encabeza la presente, reiterándole las más expresivas gracias y quedando suya afectísima,

La Junta.

A los pintores

Carta abierta

La linterna de Diógenes sería insuficiente para hallar a nuestros compañeros del gremio de pintores en actitud de defenderse de los abusos y explotación que sobre nosotros ejercen aquellos que debido a su BUENA ESTRELLA se erigen sobre nosotros con el rimbombante nombre de MAESTRO.

La poca voluntad en nosotros para vindicarnos en nuestros derechos, es precisamente lo que afianza el artificioso trono en que nuestros explotadores sientan sus reales ambiciones; ambiciones que solo sacian con el continuo expoliamento de lo que constituye nuestra riqueza y que conocemos con el nombre de pulmones.

Dejándonos de retórica y entrando en el terreno práctico de las cosas, hemos de decir por quincuagésima vez, que tenemos un local social a vuestra disposición y que no es en la calle ni en la taberna donde hemos de protestar de las miserias de nuestra vida, sino en la sociedad, donde todos reunidos hemos de defender nuestros derechos olvidados por unos y atropellados por otros.

Afianzándonos en las palabras que oímos con frecuencia en vuestros labios invocando a vuestros hijos, decimos: «Por vuestros hijos y nuestros hijos tenemos la ineludible obligación de unirnos y defender, no ya nuestros hollados derechos, sino la existencia de los seres que hemos engendrado, mereciendo por parte de ellos la calificación de cobardes, si de las manos de nuestros expoliadores no arrancamos, aunque sea en parte, lo que necesitamos para salvar del pauperismo a nuestros seres queridos.»

Tened siempre presente que la Sociedad no es fracasada, sino los hombres que de ella se alejan.

Nuevamente os invitamos a que volváis al seno de nuestra Sociedad, para poder entretodos reivindicar nuestros derechos atropellados.

La Junta

Sr. Director de EL PUEBLO.

Agradeceré inserte en las columnas de su simpático periódico el siguiente suelto que

Carnet de apuntes y noticias

Propagandista

Se encuentra entre nosotros el compañero Teodomiro Menéndez, exconcejal socialista del Ayuntamiento de Oviedo, que por encargo de la Unión General de Trabajadores del Estado (sección de Oviedo) de la que es presidente, viene realizando un viaje de propaganda por todas las poblaciones donde hay obreros del Estado, con el fin de agruparlos para poder recabar de los poderes públicos leyes que mejoren su situación

Y los ilotas y los sudras y los que no son ni una cosa ni otra, os tendrán en cuenta para cuando llegue el día de las idems, reexpediros en gran velocidad al punto de origen, y entonces usía lanzará un triste suspiro como el del moro Boadil cuando a Granada dejó, y... nosotros daremos un suspiro ¡mucho mayor!

Copia del telegrama que enviamos a Madrid al Sr. Alcalde, para evitarle al pobre horribles confusiones a su llegada:

• Municipales disfrazados todo cubiertos pies a cabeza con trajes kakis en extremo cuocos.

Cuide no confundirlos con asistentes.

Obra magna Villarreal merecedor por ello honores marcha real.

Los Tres Guerrilleros.

me sugiere la lectura de los acuerdos tomados por la Sociedad Patronal con motivo del pavoroso problema del alumbrado.

Favor que espera merecer y que le agradece,

Un esclavo del mostrador.

La Patronal, la Dependencia y el cierre a las ocho.

El año catorce la Sociedad de Dependientes mercantiles presentó a la Sociedad Patronal unas bases en las que se pedía entre otras cosas que mejorara la triste condición del dependiente, y entre ellas estaba la reglamentación de las horas de trabajo.

Como era de esperar y como ocurre siempre que se pide una mejora, ésta fué negada, si bien hicieron como que concedían algo, cerrando algunos establecimientos un poco más temprano, mejora que desapareció a poco, como desaparece el humo de un cigarro.

Argumentaban los patronos que el cierre a las ocho no se podía llevar a la práctica porque se causaba un grave perjuicio al comercio, que hacía una vida difícil y pobre.

El tiempo, que es maestro de maestros, ha venido a destruir aquella fábula.

Las difíciles circunstancias porque atraviesa Europa, ha hecho que, como a otras capitales, llegue a la nuestra los efectos de la carestía del carbón y como consecuencia la subida del alumbrado, y ya tenemos aquí que los señores de la Patronal, se alarman, se reúnen y acuerdan que si el precio del fluido no queda en el mismo precio que hasta ahora estuvo, cerrarán los establecimientos a las ocho.

¡Oh, varita mágica de las pesetas! Lo que no pudimos nosotros conseguir después de grandes esfuerzos, lo consigues tú de un solo golpe.

¿Qué demuestra esto? Que los patronos están metalizados de tal manera que no ven más razón ni más humanidad que su bolsa y que el no haber accedido a nuestras razonadas peticiones no era debido más que al afán de lucro y no a las dificultades que originaba al comercio el cierre a las ocho, que ahora tan sencillo resulta.

Estos hechos le servirá a la dependencia toda, de enseñanza para que no crean en los argumentos que pongan los patronos cuando se haga alguna petición.

Un esclavo del mostrador.

económica como igualmente les asegure un retiro para la vejez.

A tal objeto el próximo miércoles dará una conferencia en el Centro Obrero de San Fernando al personal del Arsenal de la Carraca y de la Sociedad Española de Constructores Naval.

Posesión de cargo

Se ha posesionado de la dirección de la Escuela Normal de Maestros de esta capital el Sr. D. Juan Martínez Jiménez; al que damos nuestra enhorabuena y agradecemos su atento saludo.

Colón y el Cine

A Barcelona ha llegado un súbdito norteamericano, que viene a España con el propósito de impresionar una película cinematográfica titulada *La vida de Colón*.

Para impresionar la película se emplearán más de 2.000 personas.

Y esta numerosa Compañía irá reconstituyendo la vida de Colón en nuestro país, en los distintos lugares en que Colón vivió, los momentos más importantes de su preparación de viaje en que descubrió las Américas y las hizo españolas.

Si Colón volviera al mundo vería que nos hemos quedado como el gallo de Morón.

La guerra y los literatos

Hasta la hora de ahora las estadísticas publican datos por los cuales se declara que el número de intelectuales muertos en campaña asciende a 217 y 27 desaparecidos.

Hacia la huelga general

Entre los elementos huelguistas de Bar-

celona predomina el deseo de llegar a la huelga general por considerar que con la actitud pasiva no se llegará al triunfo.

Se han comunicado instrucciones al Comité obrero para aclarar y concretar los acuerdos adoptados en la reunión de delegados de Juntas, celebrada el jueves último, a fin de que en un momento dado se pueda declarar la huelga general de todos los oficios.

Los ferroviarios.

En San Juan de Aznalfarache se ha celebrado un mitin de propaganda societaria, apesar de los trabajos hecho por la Compañía para que fracasara.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Teodomiro, Cardenal y Menéndez, designados por el Comité nacional de ferroviarios para visitar estos Sindicatos.

Los oradores fueron muy elogiados por los irreputables argumentos expuestos en pró de las organizaciones obreras.

MISERIA Y PUBLICIDAD

Alemania, el país por excelencia, de la organización, es al mismo tiempo, como nadie ignora, el de los cuadros sinópticos.

De ahí que un editor berlinés haya realizado una interesante tentativa para resumir la crisis porque atraviesa su país, en un gráfico completo, impreso en tarjetas postales de las que se venden a diez céntimos.

En la parte superior de ella figuran reproducciones de billetes de cinco, de diez y de un marco, pruebas de la crisis monetaria que dió lugar a su emisión.

El resto de la postal, consagrado a la crisis alimenticia, y en ella figura toda la gama de las tarjetas de racionamiento: la de patatas, que dá derecho a siete libras por semana, la de legumbres secas, la de grasa, pan, leche, etc...

En el centro hay, resumido, o ro género de privaciones. Un perro contempla melancólicamente un plato con dos zanahorias.

Debajo del dibujo se lee:

«Días sin carnes»

En cuanto a la tarjeta misma, ostenta la siguiente inscripción:

«Recuerdo del año de guerra 1916».

Hay que advertir que esta cartulina, expedida a centenares en todas las poblaciones de Alemania, entra libremente en Suiza y en Holanda, con el sello de la censura que dice:

«Examinado y autorizado.»

Si el gobierno pretende demostrar a su pueblo y a sus adversarios que la situación alimenticia de Alemania parece inquietante, en cambio se esfuerza en convencer a los neutrales de que los aliados «matan de hambre a las mujeres y a los niños alemanes.»

Por esto, la aludida tarjeta postal, testimonio de la miseria alemana, constituye a la vez un documento de propaganda alemana que la censura no se preocupa de prohibir.

Imprenta LA UNIÓN.—F. Fontecha. 4: Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Sacramento, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el exprés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 a 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Oristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Dominios de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isace Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaría pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isace Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desembargos, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.
Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.
Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.
Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popr. una peseta; proa, 0'63 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa 0,50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7,50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8 75 ptas.
Cada mandado de equipajes abonará 0,50 ptas.
Notas.—Los billetes se expendrán en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casilla situada junto a la Capitanía.
Los días que no navegue por mal tiempo, limpieza o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.
Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes
de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. ::
CÁDIZ.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. Construcción general en Cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

Taller de rayado

Venta de postales

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13. CADIZ.

Salón-Barbería

Benito Berasuain

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Servicio esmerado e higiénico
Abonos especiales para obreros asociados.

Encuadernación

García Salazar

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.

Despacho de Periódicos.

Sagasta, número 38.—CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)
CÁDIZ

Imprenta “La Unión”

CÁDIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas.
San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4.